

BIBLIOTECA ARALUCE

*Esta edición de La Eneida,  
que forma parte de la Biblioteca Araluce,  
consta de 3.000 ejemplares,  
de los cuales medio centenar  
ha sido numerado del 1 al 50.*

*Ejemplar n.º: 3*

# LA ENEIDA

*Presentación:*  
Luis Alberto de Cuenca

*Prólogo:*  
Jaime García Padrino

ANAYA

## PRÓLOGO

*C*ada nación suele buscar en su propia historia un motivo para sentirse orgulloso de su pasado. Es una actitud que, desde la más remota antigüedad, ha configurado ciertos rasgos distintivos, reflejados por esos pueblos en una civilización que ha llegado hasta nosotros, hasta la época actual, en forma de bien diversas obras de arte, de los más diversos monumentos, de avances del conocimiento, del pensamiento, de la ciencia...

Parte importante de esas creaciones artísticas son consideradas hoy obras maestras de la literatura universal, de la pintura, de la arquitectura, de la escultura. Han ganado así un valor superior a la inicial idea de sus creadores o a las funciones para las que fueron creadas. En el caso de la literatura, dentro de esa herencia extraordinaria, que el hombre actual tiene a su alcance, ocupa lugar destacado el nombre de Publio Virgilio Marón, figura cumbre de la literatura latina y autor de La Eneida, donde



*relata las aventuras de Eneas y sus troyanos para formar un solo pueblo con los latinos, tras guerrear con diversos pueblos de la península italiana. Junto con La Ilíada y La Odisea, de Homero —también publicadas en la presente «Colección Araluce»—, La Eneida pertenece a uno de los legados más importante del mundo clásico occidental, o lo que es lo mismo, de la civilización desarrollada a orillas del mar Mediterráneo por las antiguas Grecia y Roma.*

*Son motivos suficientes para que la colección «Las obras maestras al alcance de los niños», iniciada por el editor Ramón de San Nicolás Araluce hacia el año 1914, incluyese entre sus títulos un extracto representativo y presentado como relatado a los niños, para que éstos pudiesen conocer la obra de Virgilio en lo esencial y disfrutar así de la que ha sido calificada como una de las obras cumbres de la humanidad.*

*El tono heroico y fabuloso de La Eneida, de sus protagonistas y de sus impresionantes peripecias, por una parte, y por otra, el propio carácter de esta epopeya dentro de la literatura universal de todas las épocas, requería el máximo cuidado para ofrecer a los lectores infantiles y juveniles la más cuidada recreación literaria. Al mismo tiempo, los episodios narrados por Virgilio necesitan de imágenes plásticas capaces de recrear*

*escenas como Laoconte y sus hijos devorados por serpientes, o la muerte voluntaria de la reina Dido, la aparición de arpías voladoras o del enorme Cerbero, guardián del Averno, la intervención de la diosa Juno en forma de fantasma sin consistencia o de las furias convertidas en aves de rapiña.*

*De acuerdo con ese propósito y esas necesidades, el editor Araluce confió tal tarea a dos de los más destacados colaboradores en aquella colección: Manuel Vallvé, encargado de redactar un ameno y fiel extracto de los doce libros en versos hexámetros con los que Virgilio narró La Eneida, y José Segrelles, para que plasmase con sus ilustraciones ese mundo épico, donde lo humano y lo divino se mezclan, y donde lo heroico es realzado con los mejores recursos poéticos.*

*Pocos son los datos biográficos que conocemos hoy de Manuel Vallvé. Autor también de otras versiones incluidas en la misma colección —véanse, por ejemplo, Historias de Calderón, La Ilíada o el sitio de Troya, El hombre que vendió su sombra, Cuentos de la Alhambra y Los caballeros de la Tabla Redonda, entre los títulos reeditados ahora en la «Colección Araluce»— Manuel Vallvé inició su dedicación a la literatura infantil y juvenil en los años veinte. A partir de 1939, se dedicó también a la traducción*



*de obras de temas diversos y publicó alguna obra infantil original (Pedrín y la casa de las fieras, 1952).*

*En la presente versión de La Eneida, Manuel Vallvé demuestra su admiración por Publio Virgilio Marón, presentándolo en su prólogo a los lectores infantiles desde una perspectiva humana más que literaria. Así caracteriza al autor de La Eneida como hijo de modestos labradores, de quienes recibió una esmerada educación, como hombre de gustos sencillos, tímido y descuidado en su vestir, amante de la soledad, admirador de Homero, y que a su muerte, insatisfecho con la redacción incompleta de su epopeya dedicada a Eneas, ordenó en su testamento la destrucción de sus manuscritos, lo que no fue cumplido por fortuna para el resto de la humanidad, que se ha deleitado siglos y siglos con su lectura.*

*Esperamos que los lectores actuales sigan disfrutando con La Eneida, y que algunos se inicien en ello con la presente versión, no sólo por el texto de Manuel Vallvé, sino también por las extraordinarias imágenes con las que José Segrelles Albert ilustró algunos de los momentos más impresionantes de esta epopeya latina.*

*Nacido en Albaida (Valencia), el 18 de marzo de 1885, Segrelles inauguró en Barcelona, en 1910, su primera exposición, con la que mereció*

*muy buenas críticas como joven pintor. En 1929 ganó la Medalla de Oro en la Exposición Internacional de Barcelona, con las ilustraciones de las Florecillas de San Francisco, la Divina Comedia y el Quijote. Aquel mismo año se trasladó a los EE.UU., donde importantes diarios publicaron sus ilustraciones a todo color en páginas especiales, regresando a España tres años después.*

*En 1939 fue nombrado profesor de la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, y en los años siguientes realizó diversas pinturas de temas religiosos, después de haber fundado en 1940, en su pueblo natal, un museo-biblioteca en la casa donde residió hasta su muerte el 3 de marzo de 1969.*

*Durante la década de los sesenta parecía haber quedado en el olvido su labor como ilustrador. Olvido roto al publicarse en 1966, una lujosa edición de el Quijote con sus ilustraciones, lo que sirvió entonces para que José Segrelles fuese redescubierto como uno de los grandes ilustradores universales. Categoría que ha quedado también fielmente reflejada en otros títulos recuperados dentro de esta misma colección: Fausto, Historias de Dante, La Ilíada o el sitio de Troya, La Odisea, Los caballeros de la Tabla Redonda, Tradiciones iberas...*



*Sólo nos queda desear ya que la lectura de las siguientes páginas despierte en los jóvenes de hoy la pasión por estas fabulosas aventuras de héroes humanos y dioses, y que con ella descubran cómo en las grandes obras maestras permanecen unos valores que justifican su importante papel en la formación del hombre actual.*

Jaime GARCÍA PADRINO

